

LA BRECHA DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN: UN OBSTÁCULO PARA EL DESARROLLO

Señora directora:

Entre 2006 y 2022, la escolaridad ha aumentado a nivel nacional, incluso en educación superior. En Chile, la matrícula en primaria, secundaria y terciaria se distribuye casi equitativamente entre hombres y mujeres, mostrando avances en cobertura y acceso.

Sin embargo, persisten desigualdades en las aulas y en las condiciones que garantizan ejercer el derecho a la educación en igualdad. Estas diferencias impactan la confianza de niñas y niños en sus capacidades. Según los Indicadores de Desarrollo Personal y Social (AGCE, 2023), en 4° básico el 72% de los niños se siente capaz de aprender cualquier asignatura, frente al 68% de las niñas. En II medio, la cifra baja a 59% en mujeres versus 69% en hom-

bres. Desde los 6 años, muchas niñas son influidas por estereotipos que minan su autoconfianza. ¿Qué ocurre en las aulas que refuerza estas percepciones?

Además, el 11,2% de niños, niñas y adolescentes (ENNA, 2023) realiza trabajo doméstico, de cuidados no remunerado y peligroso, mayoritariamente mujeres y en los quintiles de menores ingresos, afectando su asistencia escolar.

El desafío no es solo garantizar el acceso, sino transformar las condiciones al interior de las aulas para eliminar estereotipos y promover la confianza en las propias capacidades. La comunidad educativa juega un rol clave en impulsar una cultura libre de sesgos. Solo así construiremos una sociedad más justa e inclusiva, donde el derecho a la educación se ejerza plenamente y en igualdad de condiciones.

Paulina Fernández,
directora de Incidencia y Estudios,
Aldeas Infantiles SOS